

Ruta 14

Subida al cortijo de Rivelte



Del Zumeta a los páramos de Jutía, por el camino del cortijo de Rivelte



A pocos metros de la salida está el yacimiento arqueológico del Abrigo del Molino del Vadico, protegido por unas rejas. Se trata de una cavidad que albergaba varias excavaciones donde se encuentran muestras de la industria y pinturas de fauna del Epipaleolítico (entre 12.000 y 8.000 años a.C.). Transcurrido medio kilómetro desde el inicio de la ruta, dejaremos la carretera para iniciar la subida por una senda que sale del margen izquierdo. Este tramo se caracteriza por ser una senda serpenteante que poco a poco va ganando altura, donde predominan las sabinas, los romeros y las cornicabras y donde es muy probable avistar buitres leonados, especie que encuentra en las paredes de los canchales un lugar ideal para la anidación. La senda llega hasta la falda de los acantilados, donde pronto veremos varias cavidades, una de ellas la encontraremos con la boca cerrada por un murete: es la cueva del Gitano, otro de los yacimientos arqueológicos de la zona, aunque la humedad y el humo de las paredes dificultan la visión de los motivos geométricos y antropomórficos. Desde este punto nos adentraremos por un bosque de cornicabras hasta llegar al portillo y podremos divisar las aldeas de Jaén de la Muela, Marchena y Marchenica, al otro lado del cañón, y el valle aguas arriba del Zumeta. Ya en el portillo, entre las dos cumbres, la senda cruza una valla para ganado y accede a la meseta, donde la vegetación y la orografía cambian totalmente: pasamos de rincónes húmedos y acantilados a una paramera donde las rejas son las sabinas, las retamas escoberas y los alros espinosos. A partir de aquí la senda se abre entre la vaguada que desemboca en este portillo; seguidamente cruzaremos otra puerta de ganado y continuaremos por el camino que nos conduce hasta las casas del cortijo, que divisaremos a no más de 500 metros. Pronto veremos en el fondo del barranco un quinal que utilizaban para pesar las sabinas o el espejo de la zona tras su recolección. El camino llega hasta las mismas casas donde daremos por concluido este itinerario, en el mismo cortijo de Rivelte. Allí podremos descansar o recrearnos paseando por el cortijo, bebiendo agua de su pozo o contemplando la gran sabina albar que yace junto a él.



Cortijo de Rivelte



Quinal



Sabina mora o borde
Juniperus phoenicea



Sabina albar
Juniperus thurifera

En las parameras de Jutía las especies botánicas por excelencia son las sabinas, sabina mora y sabina albar, estas fueron utilizadas para la producción de esencias y por su valor maderero. Aun podemos observar alguna sabina albar longeva como es la que se encuentra junto al cortijo de Rivelte.



Distancia: 3 kilómetros ida.
Tipo: línea de ida y vuelta.
Tiempo aproximado: 2 horas y media.
Ascensión acumulada: 393 m.
Cota máxima: 1.229 m.
Cota mínima: 857 m.

Dificultad: Bajo
Uso recomendado: senderismo.
Temática: del Zumeta a los páramos de Jutía, el camino del cortijo de Rivelte.
Observaciones: la vuelta es idéntica, por el mismo camino, atención a la bajada.



CUIDA EL BOSQUE

Este itinerario discurre por terrenos forestales, preservados y protegidos es tarea de todos. Evita pisar el terreno, y no acceder a zonas peligrosas. Ante cualquier emergencia llamar al 112

